

AVIVA MI FAMILIA

Por: Rubén Álvarez

¿Se acabó el vino en tu familia?

Introducción

Alinear a nuestra familia al orden que Dios ha establecido en Su Palabra puede ser la mejor tarea que tú puedas hacer para edificarla con solidez, de tal forma que ningún problema, ni circunstancia adversa pueda fracturarla y eventualmente derribarla.

Mateo 7: 24 "Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. ²⁵Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. ²⁶Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; ²⁷y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina"

Esta parábola de Jesús la he tomado como el fundamento para toda la serie de conferencias de "Aviva mi familia", porque Jesús lo dice muy claro: Si quieres edificar una familia sólida que no se caiga por fuertes que sean los vientos, entonces necesitas poner por obra la Palabra de Dios que estas escuchando, de otra forma no te sorprendas cuando algún viento o tormenta la arruine.

Muchos secretos sobre la familia hemos descubierto al estudiar la Palabra de Dios. El secreto de una educación a nuestros hijos de acuerdo con Dios: Adquirir sabiduría, enseñanza de la Palabra de Dios, cuidar el corazón y la boca, ojos dirigidos hacia delante, aprender a evaluar nuestros propios pasos. El secreto de vivir felices en el hogar, transformando nuestros afanes, angustias, temores, enojos, etc., en peticiones delante de Dios, con oraciones, ruegos y acción de gracias, de forma tal que la paz de Dios cubra nuestros corazones y nuestros pensamientos. El secreto también del trato. A la esposa como vaso más frágil y coheredera de la gracia; al esposo con respeto; de forma tal que las oraciones no sean estorbadas.

Pero aprendamos otro secreto más:

DESARROLLO

1. Cuando falta el vino en tu familia

Juan 2: 1-3 "Al tercer día se hicieron unas bodas en Caná de Galilea; y estaba allí la madre de Jesús. ²Y fueron también invitados a las bodas Jesús y sus discípulos. ³Y faltando el vino, la madre de Jesús le dijo: No tienen vino"

Estaban en una boda, misma que con la Presencia de Jesús era santificada. ¡Qué honor es tener a Jesús como invitado a nuestro matrimonio!, ¿no lo crees? Yo se que muchos de ustedes le han invitado y anhelan Su Presencia de continuo en sus hogares.

Pues Jesús, así como sus discípulos aceptaron la invitación. Allí estaban, pero aún y con su presencia sucedió algo que no estaba planeado: Se les acabó el vino. La madre de Jesús se dio cuenta y de inmediato fue a Jesús a decirle lo que había pasado. ¿Por qué era tan importante el hecho de que hubiera escaseado en vino?

Isaías 24: 10 "Hay clamores por falta de vino en las calles; todo gozo se oscureció, se desterró la alegría de la tierra"

Bueno, la Palabra de Dios nos dice que cuando el vino falta, hay clamor por las calles, el gozo se oscurece y la alegría ha sido desterrada de la tierra. Cuando esto le pasa a una familia, realmente han entrado en zona de desastre.

Pero, parece ser que es más común de lo que podemos pensar. Muchos piensan que al invitar a Jesús a sus hogares esto nunca ocurrirá, pero en estas bodas sucedió. Eran unas bodas santificadas con la Presencia de Jesús, y tu hogar puede ser santo y la Presencia de Dios estar allí, pero quizá llegará el momento en que se acabe el vino y entonces se acabe la alegría y el gozo se oscurezca y empiecen los clamores.

Quizá tu matrimonio empezó con mucho gozo, la alegría estaba siempre presente. Muchas son las razones para estar alegres en el hogar. Sin duda alguna el amor de la pareja, cuando llegan los hijos y el nuevo bebé llena de risas la casa, unas buenas vacaciones para disfrutarse todo el tiempo, celebrar los triunfos profesionales, etc. Pero todas estas cosas se van desgastando hasta que ya no producen más alegría, de repente llega la rutina, un día pasa tras de otro y de repente se dan cuenta que hace mucho tiempo ya no tienen vino.

2. ¿Qué hacer ante tales circunstancias? Haz todo lo que Jesús diga.

Juan 2: 4 "Jesús le dijo: ¿Qué tienes conmigo, mujer? Aún no ha venido mi hora. ⁵Su madre dijo a los que servían: Haced todo lo que os dijere"

La madre de Jesús, quien fue la que se dio cuenta que el vino se les había acabado, nos da una instrucción muy precisa para enfrentar el problema de la ausencia de gozo y alegría en el hogar: "Hagan todo lo que Jesús les diga que hagan"

El primer vino se había acabado, era hora de que Jesús mostrara su poder a favor de ellos, y quiero decirte que es maravilloso tenerlo en casa porque entonces Su Poder estará listo para obrar a tu favor también. Si se te acabó el vino, es hora de atender a lo que Él diga para regresar el gozo y la alegría al hogar.

Ahora bien, cuando dice hagan todo es porque habrá que obedecer en todo aunque a ti te parezca que algo no es tan necesario o que resulta poco creíble.

3. Jesús puede darte el mejor de los vinos.

*Juan 2: 6 "Y estaban allí seis tinajas de piedra para agua, conforme al rito de la purificación de los judíos, en cada una de las cuales cabían dos o tres cántaros. ⁷Jesús les dijo: **Llenad estas tinajas de agua. Y las llenaron hasta arriba. ⁸Entonces les dijo: **Sacad ahora, y llevadlo al maestresala. Y se lo llevaron. ⁹Cuando el maestresala probó el agua hecha vino, sin saber él de dónde era, aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua, llamó al esposo, ¹⁰y le dijo: **Todo hombre sirve primero el buen vino, y cuando ya han bebido mucho, entonces el inferior; mas tú has reservado el buen vino hasta ahora"*******

Jesús vio que estaban allí las tinajas que se habían ocupado para el rito de la purificación, mismo que consistía en lavar los pies de los invitados. Así que ordenó que llenaran aquellas tinas con agua. Como habían recibido la instrucción de hacer todo lo que Jesús dijera pues sencillamente obedecían. Una vez llenas las tinas Jesús dijo que tomaran de aquella agua y que se la llevaran al maestresala.

Esa si que era una orden un tanto difícil de cumplir, pues en caso de que el anfitrión o maestro de ceremonias probara el agua de donde habían lavado los pies de todos los asistentes, ese sirvo estaría en verdaderos problemas. Es por eso que la Palabra nos informa que el maestresala no sabía de su procedencia aunque los sirvientes si lo sabían.

Así que le dieron de tomar aquella copa y esperando recibir un grito de enojo, vieron al maestresala ir al lado del esposo y decirle: WOW, que buen vino es este. Regularmente la gente saca el buen vino al inicio de la fiesta y ya que están tomados entonces les saca el inferior pues ya ni lo van a disfrutar, pero tu hiciste al revés, este vino es mucho mejor que el inicial.

Quisiera que entendieras que el vino que Jesús puede llevar a tu casa será mucho mejor que el primer vino de tu matrimonio. Quizá tu vino fue muy bueno, la pasión era enorme, la alegría fue excelente durante los primeros años. ¿Cuánto tiempo tuviste de luna de miel? Pues quiero decirte que si haces lo que Jesús te diga entonces tu vino de ahora podrá ser mucho mejor que el primero. ¿Quién dice que una familia compuesta por padres grandes no puede ser alegre? Regularmente las personas se van haciendo amargas, serias y duras al paso de los años, se vuelven enojones, criticones y demandantes. Pero esto no tiene que ser así en tu familia. Vamos a hacer lo que Jesús nos diga para que tu familia pueda tener una mejor alegría que al inicio del matrimonio.

4. El vino del servicio

Y Jesús nos dice esta noche que el mejor vino que tú puedas obtener proviene del servicio. El vino que se obtiene de las tinas al lavar los pies de tu familia puede traer el mejor gozo y alegría que jamás te hayas imaginado.

Regularmente las parejas, los padres y los hijos pronto se convierten en personas demandantes, todo quieren obtener de los demás. Los hijos desean que sus

padres hagan todo por ellos, que les sirvan y cumplan todos los caprichos que puedan tener. Los padres de repente usan a sus hijos como sirvientes y quieren que ellos se ocupen de todas las cosas de la casa. El esposo desea ser siempre servido por la esposa y a veces hasta se porta grosero con ella si no le satisface la comida o la forma en que la ropa está lavada o planchada. La esposa demanda cariño, quiere atención, que le cumplan sus deseos. Y vaya pues, cuando este es el entorno de una familia, hace mucho que se les acabó el vino, quizá ya están tomando vinagre.

¿Quién puede cambiar este círculo vicioso? El primero que esté dispuesto a tomar la tina y lavar los pies de los demás y de allí dar de beber a todos y beber él o ella misma. El único gozo y alegría permanente que tu puedes tener en tu casa es lo que tu hayas hecho por los demás integrantes de la misma, por el contrario, la amargura de tu casa estará brotando de las actitudes demandantes.

Quien sirve de mala gana tan solo demuestra que hace tiempo se le acabó el vino. ¿Qué haz bebido últimamente en casa? ¿Qué das de beber a tu familia?

Cuando venimos a Jesús todos llegamos con un montón de problemas y nuestro gozo se cumplió viendo como lo que pedíamos a Dios se convertía en realidad. Es un primer gozo y muy válido. Las expectativas cumplidas, pero Dios no desea que nos quedemos en la etapa de ser una ovejita que diga: Dameeeee, Bendícemeeeeeee, Aydameeeeeee, Orameeeee, etc., sino que puedas trascender hasta ser una persona que no demande sino que pueda dar a muchos con toda liberalidad. Te doy, te bendigo, te ayudo, oro por ti. ¿Cuál de los dos gozos es mejor? ¿El primero o el segundo?

¿Qué te hace más feliz? ¿El nacimiento de tu hijo o verlo independiente, próspero, triunfador, conquistando sus promesas? Ambas son alegrías grandes, pero una es un regalo, en la otra es el gozo de haber dado todo por tu hijo.

¿Cuáles son tus expectativas de tu familia? ¿Cuáles son tus propias expectativas par tu vida? En una ocasión un pastor llegó a la reunión de la Alianza de Pastores y entonces preguntó: ¿Y qué me dan por participar en esta asociación? La respuesta inmediata fue: nada. Entonces él dijo: ¿y para qué entonces me involucro? Y le respondimos para que tengas la oportunidad de dar y aportar para los demás. Quizá para ese pastor fue muy fuerte la respuesta, pero sin lugar a dudas era la mejor respuesta.

¿Qué te ofrecemos cuando vienes a la congregación? Las buenas noticias de vida eterna, tu primer gozo, y la gran oportunidad de servir y dar a los demás lo que recibiste de gracia, un segundo gozo. Pero muchos cristianos prefieren quedarse tan solo con la primera parte, no quieren compromiso, no desean involucrarse más sino ser eternos receptores. Llega el tiempo en que se acaba el vino y entonces reciben la repreñión del Señor diciéndoles que han perdido su primer amor.

¿Qué será mejor entonces para tu familia? ¿Mantener altas expectativas de lo que ellos harán por ti y entonces estar insatisfecho al ver que no son alcanzadas o mejor darse por completo y gozarse en la alegría y el éxito de ellos?

2 Corintios 12: 14 "He aquí, por tercera vez estoy preparado para ir a vosotros; y no os seré gravoso, porque no busco lo vuestro, sino a vosotros, pues no deben atesorar los hijos para los padres, sino los padres para los hijos. ¹⁵Y yo con el mayor placer gastaré lo mío, y aun yo mismo me gastaré del todo por amor de vuestras almas, aunque amándoos más, sea amado menos"

Gastar tu dinero en tu esposa o esposo, en tus hijos, parece ser una fuente de mucho gozo. Gastarte tu mismo por amor de ellos. Así se demuestra el amor de una persona, dándose a sí mismo.

Quizá tú veas que el jalón no es parejo, que tu si te das pero que los demás no participan de ello, y entonces sientes el deseo de dejar de hacerlo. Pero Jesús te dice, que esa es la fuente de gozo y alegría permanente para tu casa. ¿Qué sucederá si la única persona que está convirtiendo el agua en vino deja de hacerlo?

5. Alégrate con tu mujer.

Proverbios 5: 15

"Bebe el agua de tu misma cisterna,

Y los raudales de tu propio pozo.

¹⁶¿Se derramarán tus fuentes por las calles,

Y tus corrientes de aguas por las plazas?

¹⁷Sean para ti solo,

Y no para los extraños contigo.

¹⁸Sea bendito tu manantial,

Y alégrate con la mujer de tu juventud,

¹⁹Como cierva amada y graciosa gacela.

Sus caricias te satisfagan en todo tiempo,

Y en su amor recreáte siempre"

La sexualidad en el matrimonio, nos dice la Palabra de Dios, es una fuente de gozo y alegría permanente. Es por eso que el diablo desea pervertir este hecho diciendo a los jóvenes que el sexo es fabuloso fuera del matrimonio, pero dentro se torna aburrido.

Muchas personas que cayeron en éste engaño de repente se han dado cuenta que ya no disfrutaban del sexo en su matrimonio y hacen comparaciones entre tantas parejas que han tenido, y después de todo ello tienen que se liberados de los lazos del enemigo que tienen debido a esta actitud.

¿Sabes? Tu esposo, tu esposa; es tu cisterna, tu propio pozo para beber. Es tu manantial de vino que produce alegría.

Es por eso que Dios mismo nos instruye a no estar separados como esposos, ya que de hacerlo estaremos dando un espacio al diablo para que venga tentarnos hacia el mal dentro de nuestras familias. Y ¿qué necesidad tenemos de llevar al diablo a casa

para que provoque tentaciones que posteriormente pudieran dañar profundamente a nuestra familia? **1 Corintios 7: 3** *"El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, y asimismo la mujer con el marido. ⁴La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer. ⁵No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración; y volved a juntaros en uno, para que no os tiende Satanás a causa de vuestra incontinencia"*

6. Al amor cubre multitud de pecados.

Muchas son las razones por las que, durante un día normal, ocurren malos entendidos y algunos enojos quizá dentro de la familia. Esto sucede en todas las familias, y por ello la Palabra de Dios nos instruye a que nunca vayamos a dormir enojados.

Efesios 4: 26 *"Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ²⁷ni deis lugar al diablo"*

Cuando alguno de los miembros de la familia se va a dormir enojado por algo que pasó durante el día, sus sueños serán perturbados por el diablo. ¿Cuántos cristianos invitan a Dios a sus casas, desean su Presencia con sinceridad, pero con sus acciones en realidad a quien llevan a vivir a casa es al diablo? Se acuestan sin haber perdonado, y entonces su casa tiene una espacio que dice: Oficina de reclamaciones y demandas. Director General: El diablo.

No permitas que el diablo venga a robar el gozo de tu casa, échalo ahora mismo.

1 Pedro 4: 8 *"Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados"*

Evidentemente el recurso indispensable para lograrlo es el amor, pues es el único que puede cubrir multitud de pecados, pasar por alto ofensas y malos entendidos. Pero este amor no es el que una pareja se tiene para ir al altar, sino el amor de Dios que derrama sobre Sus hijos.

Así que tres secretos importantes para mantener el gozo en tu familia has descubierto el día de hoy, ¿los pondrás por obra?